

Director: Mariano Valderrama L. Editora: María Luisa de la Rocha V. |

Publicación mensual del Centro Peruano de Estudios Sociales - CEPES

Las opiniones vertidas en este informativo son de exclusiva responsabilidad del CEPES

Av. Salaverry 818, Jesús María, Lima 11, Perú Teléfono: 33-8610

Octubre 1990

43

A PROPOSITO DE LA RENUNCIA DEL MINISTRO

Los límites del Ministerio de Agricultura

La renuncia del ministro de Agricultura, ingeniero Carlos Amat y León, el miércoles 17 de octubre -un día después de la celebración del Día Mundial de la Alimentación, y a los pocos días de su presentación ante el Senado-, fue inesperada.

En medio de las especulaciones periodísticas sobre los motivos de su decisión, ésta se produce ante la interferencia del Presidente Fujimori en la designación de altos funcionarios del sector agrario, en discrepancia con su ministro. Actitudes similares del Presidente eran más o menos comunes cuando ocupaba el cargo de rector de la Universidad Nacional Agraria de La Molina, según observan profesores de dicho centro de estudios.

La decisión del ministro renunciante motiva algunos comentarios sobre los límites del Ministerio de Agricultura. En sucesivas presentaciones ante audiencias muy diversas -gremios de productores agrarios, empresarios, intelectuales, organizaciones no gubernamentales de promoción- el ingeniero Amat, quien también es profesor universitario, exponía la visión que tenía sobre el agro del país, sobre el papel que debía desempeñar en el desarrollo nacional y sobre los caminos que el sector agrario debía seguir para lograr sus objetivos de largo y mediano plazo.

Sin embargo, su entusiasta visión estratégica y, sobre todo, las medidas de política económica, de las cuales también fue motivador, no tenían el correspon-

diente tratamiento de lo que debía hacerse en el corto plazo. Una de las razones para ello es la extrema escasez de recursos para afrontar el corto plazo. Desde un inicio el exministro se refirió a la necesidad de reunir por lo menos 300 millones de dólares para satisfacer sólo una parte -menos de la mitad- de las necesidades de crédito para el financiamiento de la actual campaña agrícola.

Pero no todo se reduce a un problema de recursos escasos. Es claro que el Ministerio de Agricultura tiene -y ha tenido siempre- un escaso margen de maniobra en el marco de la política económica. Pese aún en el marco de

una política de estabilización que subordina cualquier política sectorial a los objetivos macroeconómicos. Esas políticas responden, con frecuencia, a intereses totalmente extraños a los del desarrollo agrario. Hoy mismo, es ilustrativo el caso de los aranceles aprobados para la importación de los insumos destinados a la agroindustria alimentaria en manos de grandes grupos económicos. Contra la propuesta del Consejo Consultivo del Ministerio de Agricultura y del propio Banco Central de Reserva, los aranceles para estos insumos son los más bajos: 15 por ciento, a pesar del hecho reconocido que

ello atenta contra la agricultura nacional.

Parece ser que, al final, no interesa la visión estratégica que el ministro de Agricultura -sea Amat o cualquier otro- pueda tener respecto al desarrollo del agro. El Ministerio mantiene su papel de administrador de un sector productivo que, en la práctica, está totalmente subordinado a una economía que gravita alrededor de poderosos grupos económicos marginalmente interesados en el agro. En este contexto, las estrategias, incluidas las del agro, son definidas en última instancia por ellos.

¿SERAN SOLO PROMESAS?

Fujimori y parceleros en Palacio

El martes 16 del presente mes el Presidente de la República, ingeniero Alberto Fujimori recibió a una delegación de parceleros agrarios de la costa central encabezada por el presidente de la Asociación Nacional de Parceleros Agrarios (ANAPA).

La entrevista se produjo luego de una frustrada marcha de los productores por las calles de la Capital convocada para expresar su descontento por el casi nulo financiamiento de la campaña agrícola y los altos costos de los insumos.

La policía dispersó el intento de los parceleros, llegados de los valles limeños de Huaral, Huaura-Sayán y Cañete, así como de los valles de Chíncha, Pisco e Ica, de agruparse inicialmente en la Plaza Manco Cápac.

Abordados por Alerta Agrario, los productores, hombres y mujeres, manifestaron tener los mismos problemas respecto a la actividad agrícola. "Las solicitudes de crédito esperan la aprobación del Banco Agrario desde hace dos meses, encima nos quiere cobrar un interés del 22 por ciento", fue uno de los comentarios generalizados.

Horas más tarde, el presidente de la ANAPA, diputado Germán Gutiérrez, informó, ante una improvisada asamblea de parceleros que se concentraron ante la oficina del parlamentario, sobre los resultados de la entrevista con el Presidente Fujimori.

Una serie de ofrecimientos de solución a los principales problemas del inicio y desarrollo de la campaña agrícola 1990-1991 fue

formulada por el Jefe de Estado.

En cuanto al crédito, el Primer Mandatario aseguró que el Banco Agrario contaría con un capital de 102 millones de dólares destinados a la financiación de la campaña, los cuales serían entregados en el lapso de dos semanas. En cuanto a la tasa de interés, ésta sería fijada en 12 por ciento.

También serían rebajados los precios de los insumos, fertilizantes y pesticidas, en una proporción aún no establecida. Otros puntos como el decreto supremo que abre la posibilidad de la hipoteca de tierras, fueron considerados en la reunión, comprometiéndose el Presidente a disponer la revisión del decreto 026-90-VC, que norma el Registro Predial de la Propiedad Rural.



La campaña agrícola en Cajamarca

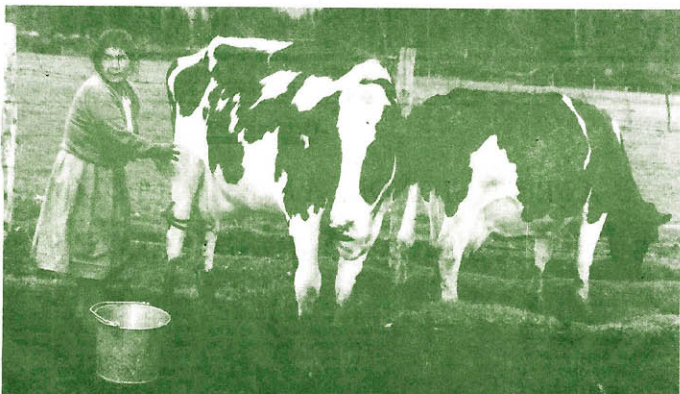
Con el mes de octubre llegaron las primeras lluvias en el departamento de Cajamarca, y con éstas llegó también para los agricultores, campesinos y ganaderos la esperanza de una campaña mejor que la pasada, castigada, aunque en menor medida que otros departamentos, por la sequía y la difícil situación económica de los últimos años.

"Si las lluvias continúan pudiese ser una buena campaña", nos dijo el ingeniero Víctor Rodríguez Basauri, de la Oficina de Estadística de la Región Agraria de Cajamarca, quien al mismo tiempo dio cuenta de la superficie perdida y afectada por la sequía en la campaña 1989-1990, que en total fueron 22,202 hectáreas de 148,376 sembradas.

Al respecto, el ingeniero Luis Tello, encargado del Programa de Emergencia por Sequía, aclaró que el fenómeno climatológico en Cajamarca ha afectado al departamento de manera desigual. Asimismo, en la provincia de Chota, se registró una buena producción, en otras, como Celendín, San Marcos, San Miguel, Cajabamba y la misma Cajamarca, las pérdidas fueron significativas. En San Marcos, por ejemplo, se perdió el 43 por ciento de la superficie sembrada con maíz amiláceo, el principal cultivo del departamento; en Cajamarca, el 39 por ciento; y, en Cajabamba, se perdió el 84 por ciento de las siembras.

Pero, pese a la crítica situación, los campesinos y agricultores cajamarquinos se están apegando a sus labores, sin dejar de preocuparse por los caprichos del clima y el cada vez más incierto crédito agrario.

Según informes del Ministerio de Agricultura, en la campaña agrícola 1990-1991 se sembrarán alrededor de 150 mil hectáreas. Más de una tercera parte estaría dedicada al cultivo de maíz amiláceo y el resto se repartiría entre arroz (14,500 hectáreas), trigo (14,000), papa (13,500), frijol (13,000) y otros cultivos. Esto es lo programado; sin embargo, mucho depende del crédito agrario, "porque si el Banco no da préstamos no podremos sembrar, sólo los que han tenido algo guardado han podido comprar semillas", declaró a Alerta Agrario un cam-



Los precios a la producción lechera no compensan los esfuerzos de los pequeños ganaderos.

Los programas sociales no cubren ni una mínima parte de la población afectada.

pesino del distrito de La Encañada, provincia de Cajamarca.

Al respecto, el ingeniero José Latorre, administrador de la sucursal del Banco Agrario en Cajamarca, afirmó que aunque el movimiento crediticio se encuentra limitado por la falta de liquidez, esa agencia ha entregado préstamos con los escasos recursos provenientes de las recuperaciones de campañas pasadas. "Pero en este momento se están agotando esos recursos, y quedan por recuperarse menos de 80 mil millones de intis", nos dijo con evidente preocupación. Al mismo tiempo destacó que en campañas normales, al mes de octubre se han hecho efectivos, aproximadamente, el 40 por ciento de los préstamos, mientras que a la fecha sólo se ha entregado un 2 por ciento.

Ampliando la información, manifestó que el monto requerido por esa agencia para cubrir la primera partida sólo para 23 Comités de Productores Agropecuarios, sobrepasa los 600 mil millones de intis (un millón 363 mil dólares), y se están creando alrededor de 15 Comités más que agruparán a cerca de 8 mil campesinos. Hasta el momento han sido atendidos 16 Comités con préstamos por 21,788 millones de intis (49,518 dólares), cantidad que después de las medidas económicas del 8 de agosto es, a todas luces, insuficiente.

Así lo dieron a conocer los agricultores del Comité de Productores Agropecuarios de Por-

ción Bajo, quienes llenaban sus formularios de ampliación de préstamos cuando llegaron a ese distrito. Allí, José Rosas de la Cruz, tesoro del Comité, puntualizó que ya recibieron la primera partida para sembrar papa a ser distribuida a razón de 110 millones de intis por prestatario, de acuerdo a las instrucciones impartidas por el Banco. "Esto no alcanza ni para comenzar; sólo la semilla cuesta 3 millones de intis la arroba y necesitamos por lo menos 100 arrobas para una hectárea", dijo Rosas de la Cruz.

Entretanto, se observa ausentismo e inusual calma en la sede del Banco Agrario, en parte, por la huelga que llevan adelante los funcionarios de esa sucursal bancaria, pero, de otro lado, porque no hay liquidez para atender las numerosas solicitudes. "Estamos a la espera de lo que diga el gobierno central", manifestó el ingeniero Latorre.

Tiempo de vacas flacas

Situación parecía atravesar la actividad ganadera, que también se vio afectada por la sequía: pastos de mala calidad y disminución de la producción lechera fueron su colofón. Los más perjudicados fueron los pequeños ganaderos, con muy pocas cabezas de ganado criollo que, dada su precaria economía, no pudieron sustituir la escasez de pastos con alimento concentrado. En

estos casos, una vaca que daba cinco litros de leche al día, hoy produce sólo tres litros. Además, para ellos no habrá crédito y tendrán que arreglárselas con sus propios recursos para mejorar la ración alimenticia de su ganado.

De esta situación dieron cuenta los pequeños ganaderos, proveedores de la firma Incalac (antes Perulac), que hacen largas colas en las puertas del Banco de Crédito los días 15 y 30 de cada mes para cobrar los cheques por la venta de leche.

"Aquí pasamos toda la noche para cobrar temprano, pero los cheques ni nos alcanzan", nos dijo la señora Manuela Quispe Chilon. Actualmente el litro de leche está fijado en 100 mil intis, monto que, según manifestó la gran mayoría, resulta irrisorio si se consideran los altos costos para mantener el ganado. Otra proveedora, la señora María Portal Cabello, narró las peripecias que tienen que pasar para entregar su leche. "Tenemos que llevar nuestra leche hasta la ruta del camión de Incalac, en burros o caballos, en pleno aguacero y para venir a cobrar ni hay movilidad, nos trepamos en el camión lechero que está prohibido", expresó. Asimismo, los productores se quejaron por el pago atrasado, los gastos que significa su permanencia en la ciudad de Cajamarca cada quincena y el descuento del uno por ciento para Fongal que, según dijeron, no les depara mayor beneficio.



En sus reclamos, los pequeños ganaderos, además de insistir en el bajo precio de la leche, señalaron que Incalac no hace ningún esfuerzo por brindar facilidades a sus proveedores. "En La Quispa, nosotros hemos contruido un puente para que el camión de Incalac pueda acercarse a los puntos de entrega, ellos no financian nada", enfatizó un grupo de productores.

Son, aproximadamente, 20 mil los proveedores de Incalac, entre pequeños y medianos, que cobran a través del Banco de Crédito un monto que asciende a 150 mil millones de intis quinceales.

Emergencia a trompicones

El Programa de Emergencia por Sequía creado en mayo del año en curso, para contrarrestar los efectos de la misma, y el Programa de Emergencia Social creado por el gobierno, para canalizar la ayuda a los sectores en extrema pobreza, más castigados por el shock, tampoco ha dejado sentir sus bondades en Cajamarca.

Por un lado, el Programa de Emergencia por Sequía no ha recibido, hasta la fecha, un sólo centavo para la adquisición y dotación de semillas a los campesinos. Así lo hizo saber el ingeniero Luis Tello, quien tiene a su cargo la evaluación de los daños y la aplicación del Programa. Aclaró, asimismo, que a diferencia de los departamentos del surandino, en Cajamarca, sí hay oferta de semillas y productos; el problema está en que no reciben los 250 mil dólares asignados para la compra de dichos insumos.

Es diferente el caso del Programa de Emergencia Social, cuya ejecución y responsabilidad recae en la Iglesia. Sobre el particular, el padre José Dávila, secretario general de Caritas Cajamarca, reveló que han recibido una primera cuota de 13,535 millones de intis (30 mil dólares); una segunda, de 13,700 millones de intis (31 mil dólares) y están a la espera de un tercer envío por 32,579 millones de intis (74 mil dólares), cantidades que corresponden al mes de setiembre. Además, la semana pasada llegó una carga de 930 sacos de arroz que ya se están distribuyendo y hasta el momento "no hay más ofrecimientos", reafirmó el padre Dávila.

Más escéptico es Monseñor José Damarrín Bellido, obispo de Cajamarca, quien aseguró que la ayuda llega a una mínima parte de los afectados. Añadió que desde un principio él calificó al Programa de eventual, llamando a no hacerse ilusiones sobre su continuidad. "Puede ser que llegue a diciembre, pero será a trompicones", remarcó.



Volverán a repetirse las buenas cosechas?

REGION INKA Agricultura abandonada

En las Provincias Altas de Cusco y la cuenca del Apurímac, quizá termine ya la larga sequía con las primeras lluvias de este mes. Sin embargo, muchos campesinos, como Ramón Rivera Sierra -comunero apurimeño y representante ante la Asamblea Regional-, siguen diciendo "quinceales agrícola" (agricultura abandonada). No es expresión de desesperanza, sino una contundente constatación.

Según datos de la Secretaría de Asuntos Productivos y Extractivos del Gobierno de la Región Inka, la actividad agropecuaria regional sufre una recesión de larga data. Superarla supone invertir anualmente no menos de 30 millones de dólares, durante un quinquenio.

Este panorama se ha agravado con el desastre de la última campaña: en Cusco, se perdieron 37,790 hectáreas de más de 43 mil sembradas en el departamento (a excepción de las provincias de Caica, Urubamba, Cusco y La Convención). En Apurímac, se llega a las 43,587. Traducido a nivel de principales cultivos, ha significado la desaparición de 30 mil hectáreas de papa, 22 mil de maíz y 11 mil de cebada. Son 400 mil los habitantes afectados en Canas, Canchis, Espinar, Chumbivilcas, Abancay, Ayмараes, Grau, Cotabambas y Antabamba.

Emergencia agraria

Como respuesta a la presión de los productores, el gobierno anterior en mayo pasado, decretó en emergencia agraria a siete provincias. Pero "lamentablemente esta declaración no estuvo, acompañada con un programa

coherente y, mucho menos, por recursos económicos", señala Artemio Pérez, secretario de Asuntos Productivos y Extractivos del Consejo Regional.

Ahora la Asamblea Regional ha declarado en emergencia por cinco años a once provincias de la Región y aprobado un plan de emergencia por sequía, como parte de un plan de emergencia social, para hacer frente a las consecuencias de las medidas económicas del actual gobierno. Su ejecución requiere de 65 millones de dólares.

Semillas e insumos

Hasta ahora, los recursos enviados desde Lima apenas permiten cubrir la quinta parte de la población afectada, según informa Rosario Valdeavellano, directora de la ORAA y responsable de la Comisión Regional de Emergencia Social. De acuerdo a datos que maneja esta Comisión, el Programa de Emergencia por Sequía ha considerado sólo el abastecimiento de alrededor de 30 toneladas de semillas de trigo y 20 de papa. Cuando, según el Gobierno Regional, se necesitan más de 60 mil toneladas de semilla de papa para cubrir 30 mil hectáreas, 22 mil de semilla de maíz, once mil de cebada y siete mil de trigo.

Mucho más enfático es Jorge Trujillo Camacece, vicepresidente del Comité de Prestatarios de la Provincia de Espinar. "No hemos recibido hasta el momento nada. Ni del gobierno, ni de Agricultura, Microregión o Cooperación Popular, Caritas trae alimentos pero en pequeñas cantidades".

Sólo hay semilla de cebada,

habas, avena forrajera y granos andinos, para abastecer a la región, según el director de la Unidad Agraria del Cusco, Ing. Anibal del Carpio.

Saca Forzada

Pero aquí no terminan todos los males. "La actividad pecuaria está en una situación crítica. La sequía ha traído problemas muy difíciles para el sector, se calcula que la saca forzosa afecta al 40 por ciento del capital pecuario, debido a que los pastos se han secado", nos dice Artemio Pérez. Y lo confirma el director de la Unidad Agraria.

La saca forzada en las Provincias Altas de Cusco y Apurímac, solamente beneficia a los negociantes o rescatistas. Estos pagan entre 250 a 300 mil intis el kilo de ganado sacrificado y de cuatro a cinco millones por una res en pie. Los comuneros acosados por la necesidad, y ante el riesgo de morir de hambre a sus animales se ven obligados a venderlos.

Crédito Agrario

A todo esto se suma la falta de préstamos en el Banco Agrario. A pesar que el Gerente de la Oficina en Cusco, ingeniero Sergio Alvarez, asegura que la provisión de fondos por parte de la oficina central es normal, los prestatarios, organizados en comités provinciales, reclaman que continúe la liquidez del Banco. Desde 1982 se ha ido ampliando el

pasa a la pág. 4

La saca forzosa ha afectado al 40% del capital pecuario.

DIA MUNDIAL DE LA ALIMENTACION

El martes 16 de octubre se celebró en todo el mundo el Día Mundial de la Alimentación. El Perú fue designado en esta oportunidad como sede latinoamericana de la ceremonia central, a la que asistieron el Presidente de la República, el actual ministro de Agricultura, Carlos Amat y León, y el subsecretario general de la FAO. Varias instituciones, como FOVIDA y el CIED, celebraron la ocasión con reuniones en las que se discutieron propuestas para enfrentar el hambre en nuestro país.

A pesar del desarrollo de la capacidad productiva y los grandes avances tecnológicos en el mundo, la población desnutrida en los países subdesarrollados no deja de crecer. En el período 1969-1971 aquí era de 460 millones; en 1983-1985, fue de 512 millones.

La conmemoración del Día Mundial de la Alimentación corre el riesgo de ser ritual anual para aliviar la conciencia de gobiernos para los cuales el alivio de la destrucción de sus gobernados no es un objetivo prioritario. Contrariamente, debe ser una oportunidad de reflexión, debate y también denuncia acerca de la pobreza extrema.

Los recursos genéticos

El tema elegido por la FAO para este año fue *Alimentos para el futuro*. Puesto en esa perspectiva de largo plazo, uno de los aspectos principales es el de los recursos genéticos, muy descuidados en el país. Los centros de origen de esos recursos y la diversidad genética se encuentran en su inmensa mayoría en países en desarrollo, y el Perú es uno de los principales a este respecto. Sin embargo, como anota la FAO, "la capacidad técnica y la infraestructura de las biotecnologías y otras investigaciones que dependen de esos recursos se hallan, predominantemente, en los países industrializados". Aún centros de investigación importantes ubicados en nuestro territorio, como el Centro Internacional de la Papa, podrían estar mejor articulados a las necesidades específicas del Perú.

Es deseable que, en las futuras celebraciones del Día de la Alimentación, temas como el mencionado sean tratados en profundidad tanto por el Estado como por otras instituciones, con la intención de que se definan políticas concretas, y no restringirse mayormente a disertaciones frecuentemente retóricas.

MINISTRO HABEMUS

Al cierre de esta edición, prestaba juramento el ministro de Agricultura, ingeniero Enrique Rossi Link. El flamante ministro ha iniciado su gestión con la esperanza de reducir a cero las importaciones. Aunque muy desea-

ble, no deja de ser ilusorio, puesto que la pasada sequía, las medidas de ajuste y la ausencia del crédito agrario no garantizan una buena producción. De otro lado, el requerimiento de 300 millones de dólares para financiar la campaña, ha sido rebajado a 200 millones por el ministro Rossi. ¿En qué quedamos?

TIERRA Y CONSTITUCION

El conocido jurista Guillermo Figallo ha publicado un importante tratado en el que analiza en profundidad el sentido de los principios que alentaron la Reforma Agraria y la Constitución.

El autor parte de conceptos elementales como el que la tierra es un bien producido por la naturaleza, y la agricultura una actividad que depende de contingen-

cias extraeconómicas. Por tanto, el agro no puede estar sujeto a las mismas reglas que la industria o el comercio. Estas razones sumadas a las características de nuestra sociedad rural, dominada por la comunidad campesina y nativa y la agricultura familiar, llevan a Figallo a proponer un itinerario para desarrollar un pensamiento propio que combine la necesidad de mejorar el uso de la tierra con el respeto por la naturaleza y la justicia en el Perú.



viene de la pág. 3

número de prestatarios agrarios, el 90 por ciento de los cuales son comuneros.

Para la siembra temprana de papa, choclo y hortalizas (entre junio y julio) el Banco avil mil hectáreas y tiene 120 mil millones de intis para la siembra de maíz amiláceo en el Valle Sagrado de los Incas (Urubamba y Calca). Pero para la siembra grande de papa y cereales, no se sabe aún cuánto llegará.

Y aún cuando lleguen recursos, el monto de los préstamos no será significativo. En la campaña pasada el Banco prestó a los productores de papa de dos a cuatro millones por hectárea, según la zona. Ahora, aún no está claro cuánto será el avío.

La situación es bastante tensa. Las organizaciones campesinas presionan. La Federación Departamental de Campesinos de Cusco ha dado un plazo al gobierno regional, que se cumple el próximo martes 30. "Nuestras federaciones provinciales, distritales y comunales están en asambleas, movilizadas para ir hasta un paro indefinido a nivel regional, si es que no se ejecuta la ayuda económica y alimentaria", informa el secretario general de la Federación, Crescencio Merma Puma.

En la asamblea del miércoles 17, los delegados de los comités de prestatarios afiliados a la Federación Agraria Túpac Amaru,

FARTAC, han asumido similar posición.

Dentro de la exigencia campesina está que el Ministerio de Agricultura decreta la emergencia en las once provincias acordadas por la Asamblea Regional. Debido a una cuestión de competencia legal, la emergencia tiene que ser decretada por Agricultura, pero hasta hoy no sale la norma respectiva.

El jueves 18, se realizó un paro en toda la Región, en defensa del proceso de regionalización y de los derechos de la Región Inka, incluyendo la provisión de fondos para la situación de emergencia. Pero la respuesta de Lima sigue tardando.

Pero no solamente son reclamos, también hay soluciones, que van desde la formación de un fondo de emergencia para ayudar a financiar la campaña, hasta la ejecución de pequeñas irrigaciones de bajo costo y el reemplazo de cultivos (papa por cereales, por ejemplo), aunque se señala que el principal problema sigue siendo la falta de plata.

La campaña de siembra grande de papa en condiciones normales termina este mes, aunque se prevé que pagará fines de noviembre, si es que hay préstamos, semillas e insumos. Pero todo parece indicar que el área cultivada con tubérculos será reducida. La esperanza está en los cereales, cuyo período de siembra termina a principios de enero.

9

DEBATE AGRARIO

"Los resultados del modelo teórico y su corroboración empírica muestran que una devaluación puede tener efectos favorables sobre los ingresos agrícolas". (De *Las variaciones del tipo de cambio real y el ingreso agrícola*, por Javier Escobar y Jaime Saavedra).

"Para conocer los mecanismos de formación de precios e ingresos agropecuarios, es necesario investigar si los precios domésticos de los productos comercializados en el exterior difieren o no de los precios internacionales". (De *Los precios agropecuarios y la ley de un solo precio*, por Arturo Briceño).

"Lo más probable es que los agricultores dediquen sus recursos al cultivo que menos sufra los embates del programa de estabilización, que parece será la coca". (De *Políticas de ajuste económico y producción agrícola en la selva*", por Geoffrey Cannon y Víctor Cuadra).

"Desde el inicio, nuestro proyecto agroindustrial en el valle del Mantaro se vio enfrentado a la competencia desigual con los productos procesados a base de trigo importado y a la presencia de ENCT". (De *Agroindustria y promoción del desarrollo: los desafíos del mercado*, por María Álvarez).

"Una de las principales evidencias es que existe una clara tendencia hacia la reducción en el uso de semilla mejorada, que incluso afecta a los cultivos más dinámicos". (De *Producción y uso de semilla mejorada en el Perú*, por María Elena Vattuone).

"La combinación de la coyuntura recesiva, los incrementos en los costos de algunos insumos cruciales y la amplia apertura a las importaciones han producido un moderado deterioro en los términos de intercambio para la agricultura en general y para la agricultura campesina en particular". (De *Ajustes estructurales en la agricultura campesina boliviana*, por José Antonio Morales).

Además, Reseñas y Publicaciones recibidas.

Centro Peruano de Estudios Sociales - CEPES
Av. Salaverry 818, Jesús María - Lima 11 - Teléfono: 33-6160